

**Verónica Blume** MODELO DE ÉLITE EN VARIOS COLORES

# “No me gusta ser la más guapa de la fiesta, la belleza asusta”

FOTO: GUILLEMBOSCH



Verónica Blume (Waldshut, Selva Negra, 1977) es una modelo de origen alemán, paréntesis ibicenco y residencia barcelonesa que ha desarrollado una carrera -Ford Supermodel, 'Sports Illustrated' - a la altura de su belleza. Rubia o morena, es la superhéroe del vídeo mallorquín con atmósfera de Gotham City lanzado viralmente por 'perfumesclub.com'.



## Matias Vallés EN CONTRA

-Para que se haga cargo del tipo de entrevista: "¿Qué siente cuando es la segunda más bella de la fiesta?"  
-Tranquilidad, no me gusta ser la más bella. Es más cómodo ser la segunda, pero tampoco me comparo porque supone un inmenso gasto de energía. Al hacerme modelo creía que entraba en un mundo competitivo, pero cada una tiene claro el lugar que ocupa.  
-¿La belleza nos asusta?  
-Sí, crea distancia. El tópico de que nosotras ligamos un montón es falso, porque el hombre mira mucho pero no

se acerca. En cambio, todas las mujeres van a por los modelos masculinos, son muy lanzadas.  
-Al decir que no le gustan los hombres guapos, amplía mucho el número de candidatos.  
-Me atraen los hombres interesantes, no el clásico bellón. No me interesa la perfección, me gustan las narices grandes.  
-Es pecado fantasear con una modelo de quince años, edad a la que usted ganó el Ford Supermodel.  
-Me presenté a un concurso y pasé de vivir en Barcelona a verme en Nueva York. Entonces me parecía de lo más respetable, porque me sentía muy mayor, pero hoy me costaría que lo hiciera mi hija de quince años.  
-Modelo tiene fecha de caducidad.  
-Es muy correcto, y llega el momento en que te sientes a disgusto contigo misma, con veinte o con 35 años. Yo me encuentro más a gusto ahora que en otras épocas, con

ceros retoques y el maquillaje básico. Me gusta envejecer de forma natural.  
-La respeto porque participó en el número de bikinis de 'Sports Illustrated'.  
-Es como el Oscar de las modelos. No posaría en bañador todos los días, porque una se siente un poco agobiada con veinte personas mirando. En mi número participaba Elle McPherson, pero yo era una niña.  
-¿Cuándo se encuentra usted menos atractiva?  
-Cuando voy muy maquillada y con grandes moños, cuando no me reconozco. Quiero ser Verónica Blume, y necesito referencias para hacer las paces conmigo.  
-A mí me gusta más morena, pero usted haga lo que quiera.  
-Este es mi pelo natural, y he decidido ser rubia. He probado todo tipo de colores, y el cabello moreno fue un acto de rebeldía. En cuanto me lo oscurecí, noté un cambio en el ambiente. Estaba más discreta, me miraban menos.  
-No puedo creer que alguien pase a su lado sin mirarla.  
-He desarrollado técnicas para no mirar al que me mira.  
-Gracias a Internet, se han multiplicado los 'voyeurs' que disfrutan de usted en paños menores.  
-Qué fantástico, pero no forma parte de mi trabajo. Ahora graban las sesiones, lo cual nos ha sacado del silencio. Posar se hace más accesible y menos misterioso.  
-¿Hubiera posado embarazada y desnuda?  
-Posé embarazada, pero bien vestida, las otras fotos las guardo para mí. Tal vez si fuera un reportaje artístico con un gran fotógrafo.  
-¿Quién es el mejor fotógrafo?  
-Depende del trabajo. Yo hice una sesión con Richard Avedon en su estudio. Me trató de maravilla, aunque tenía fama de difícil. Me dejó ducharme en su apartamento y secarme con su albornoz. Posé con extensión hasta el suelo y completamente desnuda. Él se quedó las fotos.  
-¿El yoga es para recordar que todo el tiempo tienes un alma?  
-El cuerpo es mi herramienta de trabajo, y el yoga me sirvió para cambiar de enfoque. En lugar de ir de fuera hacia adentro, de adentro hacia fuera.  
-Harrison Ford ha hecho retirar todos los espejos de su casa.  
-Repetimos la entrevista cuando tenga su edad y te cuento, pero yo también he atravesado fases de rechazo al espejo, porque te distraes mirándote. Cuando empecé, era insegura y me analizaba continuamente. Todas las personas que te rodean tienen una opinión sobre ti, y no me quedaba claro si era niña o mujer. Jugaba a ser lo segundo, pero no lo era. Fue útil pasar dos meses en las islas tailandesas, sin arreglarme ni mirarme.  
-¿Es delgada o se lo hace?  
-Soy delgada y me cuido. No me cuesta esfuerzo porque me he acostumbrado a vivir sano, y el cuerpo te lo hace saber. Es muy agradecido cuando lo cuidas, y al revés.  
-A veces me recuerda a Nastassja Kinski.  
-Me lo decía mi papá, y me gusta. También es un honor que me encuentren parecido a Michelle Pfeiffer.  
-¿Qué quiere ser de mayor?  
-La última me ha matado, íbamos bien hasta aquí. Pensaba en una familia, una casa y un montón de hijos, pero hoy prefiero flotar y estar bien despierta a lo que aparece por el camino.